



IDEAL MATRIMONIAL

RESUMEN:

El presente material está dirigido al ciclo de Ideal Matrimonial de la Rama de Familias de Schoenstatt.

Consta de 13 temas divididos en tres unidades dirigidos a descubrir quiénes somos, cuáles son nuestras características, nuestra historia, nuestros dones, lo mucho que Dios nos ha regalado y de esta forma descubrir nuestro Ideal Matrimonial.

[Rama de Familias de Schoenstatt – MTY](#)

CICLO DE IDEAL MATRIMONIAL

Contenido

PRIMERA UNIDAD: ¿Quiénes somos? ¿Para qué somos?

TEMA 1: NUESTRA HUELLA

TEMA 2: LA HUELLA DE DIOS EN NUESTRA HISTORIA

TEMA 3: ¿CÓMO ES NUESTRA COMUNICACIÓN CON DIOS?

TEMA 4: TAMBIÉN EN EL DOLOR DIOS DEJA HUELLA EN NUESTRA VIDA

TEMA 5: NUESTROS LIMITES PERSONALES

TEMA 6: NUESTRA ORIGINALIDAD

TEMA 7: NUESTROS VALORES

TEMA 8: FORMULACIÓN DE NUESTRO IDEAL MATRIMONIAL

SEGUNDA UNIDAD: Sumergirnos en nuestro Ideal Matrimonial

TEMA 9: ¿CÓMO NOS SUMERGIMOS EN DIOS?

TEMA 10: DESCUBRIR EL AMOR DE DIOS “PADRE”

TEMA 11: PROFUNDIZAR NUESTROS PILARES

TERCERA UNIDAD: Hagamos vida nuestro Ideal Matrimonial

TEMA 12: NUESTRA PEDAGOGÍA Y NUESTRO IDEAL MATRIMONIAL

TEMA 13: AYUDAS PARA CONQUISTAR NUESTRO IDEAL MATRIMONIAL

PRIMERA UNIDAD: ¿Quiénes somos? ¿Para qué somos?

TEMA 1: NUESTRA HUELLA

Objetivo: Descubrir y reconocer que Dios en su infinito amor dejó inscrito en nosotros, como matrimonio, su huella.

Este año estará dedicado a descubrir el IDEAL Y MISIÓN MATRIMONIAL, ese aporte único y original, don y tarea a que está llamado a realizar cada matrimonio, por encargo de Dios, en su familia, en la Iglesia y el mundo.

En el momento que optamos por el sacramento del matrimonio, Dios nos toma en serio y nos regala una Misión, un Ideal, que en el transcurso de nuestra vida matrimonial vamos descubriendo, enriqueciendo y haciéndolo cada vez más vida. Este año nos queremos adentrar más aún en este regalo. Por eso ahondaremos en el Dios de la vida, de mi vida, de nuestra vida matrimonial, de nuestra historia, en la fe que Él en su amor providente, ha ido trazando como un plan de amor y bondad para con nosotros y los nuestros. Él nos ha elegido como sus colaboradores, y en María, nos ha llamado a ser sus instrumentos, con quienes seguir realizando su proyecto de amor redentor con todos los hombres.

Dios nos creó con una misión especialísima, tarea que nadie puede realizar por nosotros. En este camino descubriremos respuestas a muchas interrogantes en nuestra vida, su sentido, situaciones que hemos vivido, carencias o regalos que hemos tenido; respecto a nuestras aptitudes y anhelos, nuestra forma de ser, etc. Todo ello ha sido previsto por el amor infinito de Dios, y que es parte de nuestra "historia sagrada" y por lo tanto fundamental para el desarrollo de nuestro Ideal Matrimonial.

Dios y la Mater nos necesitan para realizar su gran Obra, desde nuestros Santuarios. Nuestro Padre nos necesita, para que Schoenstatt sea un Arca de salvación en medio de las tormentas del tiempo para innumerables personas y familias. Con la seguridad que nos da tener una Misión clara podemos ser cooperadores para forjar esa cultura de Alianza que todo lo impregna. Así seremos con nuestra Madre la Iglesia esa arca de Alianza que salva y redime, alma de un mundo nuevo.

Nuestro fundador, el Padre Kentenich, nos invita a que descubramos la huella de Dios en nosotros. Esas características nuestras únicas que Dios quiso regalarnos, como matrimonio, para ser aporte al mundo. Nos necesita para manifestarse al mundo.

CICLO DE IDEAL MATRIMONIAL

Descubrir los dones que nos han sido dados, encontrar nuestro Ideal, nuestro “Nombre”, es una forma también de sentir el gran amor de Dios por nosotros.

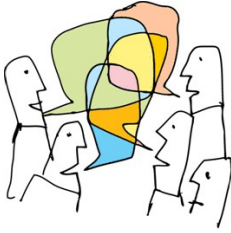
Un “Ideal” nos llena y nos mueve por dentro, cambia nuestra forma de enfrentar la vida. El Padre Kentenich escribió esta oración en el campo de concentración de Dachau, es una “oración de la mañana” del libro “HACIA EL PADRE”.

**“El IDEAL para el cual tu amor nos creó
esté presente ante nuestros ojos y
plasme íntegra nuestra vida;
por él lucharemos con todas las fuerzas”**

Pensemos cuántas mañanas él rezó esta oración, cuántas veces tiene que haber recordado su Ideal y así enfrentar las enormes dificultades y dolores del día a día en Dachau, cuánta entrega, cuántos sufrimientos, cuánta generosidad, cariño, consejo y consuelo para otros, etc...

Podemos vislumbrar cómo, al tener presente un Ideal (en nuestro caso “Ideal Matrimonial”), éste puede conducir nuestro día, orientarnos, movernos, en fin ayudarnos a encontrar **nuestro** camino a la santidad.

Aconsejamos este año tener un cuaderno donde anotar lo trabajado durante el año, ya que es un año de mucho trabajo tipo “taller”, en el que toda información, recuerdo, descubrimiento, pensamiento, diálogo, etc... será importante para la formulación de su Ideal matrimonial.



Dinámica 1

¿Cómo podemos comprobar que hay una huella original y única en nosotros?

Para comenzar a descubrir esta huella, lo que somos, les proponemos una sencilla dinámica.

1. Se preparan hojas con el nombre de cada matrimonio del grupo.
2. Estas se reparten a los demás matrimonios del grupo.
3. Cada matrimonio escribe las características positivas del matrimonio señalado en la hoja y éstas se van rotando, ojalá sin mirar lo que han escrito los anteriores.

La idea es poner de corazón lo que nos gusta de ellos, qué nos atrae, qué nos regalan a nosotros, sus dones naturales.

Luego se entrega la lista a cada matrimonio, puede leerse en voz alta y comentar.

Es importante que quede escrito y guardado en su cuaderno.

Si quieren profundizar, los invitamos a leer el anexo “Fundamento del Ideal matrimonial”.

Como “PROPÓSITO” recomendamos leer el anexo y hacer el trabajo matrimonial.

ANEXO

FUNDAMENTO DEL IDEAL MATRIMONIAL

Describiremos, en primer lugar, el contenido del Ideal de Matrimonio desde una triple perspectiva: filosófica, cristológica y psicológica. Se trata siempre de la misma realidad, pero vista cada vez desde un ángulo diferente.

El Padre Kentenich ya desde los años 30 predicaba sobre este tema, podemos ver que hoy sigue vigente y se aplica perfectamente a nuestras vidas.

El Ideal de Matrimonio desde la perspectiva filosófica

Desde el punto de vista filosófico, entendemos por Ideal de Matrimonio la idea concreta que Dios tuvo de un matrimonio al crearlos el uno para el otro en un mismo designio de amor. Cuando Dios concibió a cada cónyuge, lo concibió en su mente, desde toda eternidad, el uno para el otro. Es ésta la realidad que ambos intuimos cuando nos conocimos y que luego, progresivamente, fuimos descubriendo y ratificando durante el noviazgo. Al decidir contraer matrimonio, asumimos consciente y solemnemente el designio de Dios que nos unía para toda la vida. El pensamiento que Dios tuvo de uno ya incluía el llamado a realizarse en unión y complementación con esa otra persona que él concibió como nuestro compañero o compañera de vida. Nuestras existencias se complementan mutuamente. Esto implica también que la santidad del uno depende estrechamente del otro y repercute en él. Ambos estamos llamados a constituir una misma comunidad de vida, de amor y de misión. Para ello, Dios regala a cada uno cualidades personales que complementan las del otro. También nuestras cargas y cruces debemos llevarlas juntos. Dios nos pensó -por así decirlo- como una elipse, en la cual los dos polos se integran en una sola figura. El tuvo una idea, un "sueño", con nosotros. Como pareja, estamos llamados a descubrir y realizar ese plan de amor original que Dios proyectó con nosotros y a realizarlo creadoramente a lo largo de nuestra vida.

El Ideal de Matrimonio desde la perspectiva cristológica

Desde la perspectiva cristológica, considerando que el matrimonio ha sido elevado a la categoría de sacramento, podemos describir el Ideal de Matrimonio diciendo que consiste en encarnar, de modo original la unión de Cristo y la Iglesia; o, si se quiere, de Cristo y María, porque María es el prototipo de la Iglesia y su imagen más perfecta. Recordemos la enseñanza de san Pablo en el capítulo V de su Epístola a los Efesios. Allí el apóstol muestra el sacramento del matrimonio en esta perspectiva. El matrimonio es un signo visible de esa misteriosa unión de Cristo y la Iglesia, unión

CICLO DE IDEAL MATRIMONIAL

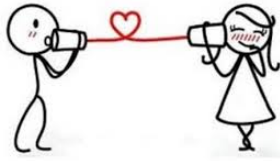
que los cónyuges están llamados a realizar en forma concreta y original. Como matrimonio, debemos reflejar en medio del mundo ese misterio de amor íntimo, fiel, heroico y fecundo que une, de modo inefable, a Cristo y su Iglesia, a Cristo y a María, en una profunda bi-unidad. El sacramento del matrimonio eleva nuestra unión conyugal hasta esta altura. Por el sacramento, recibimos la vocación y la gracia para encarnar y hacer presente hoy ese ideal. Este Ideal, válido para todo matrimonio cristiano, se personaliza y actualiza en forma original en cada matrimonio que está llamado a vivirlo de acuerdo a su propia realidad y a los desafíos propios de su época.

El Ideal de Matrimonio desde el punto de vista psicológico

Considerado desde la perspectiva psicológica, el Ideal de Matrimonio es el impulso fundamental querido por Dios que anima profundamente a los cónyuges. Es el impulso o anhelo, cultivado fielmente con la ayuda de la gracia, que los conduce a alcanzar la santidad matrimonial. El Ideal de Matrimonio, en este sentido, no es simplemente algo "objetivo", que se nos impone desde fuera, sino que ya vive en germen en nosotros. Pero esto requiere ser asumido y cultivado conscientemente.

Resumiendo, Dios nos concibió como cónyuges en un mismo plan de amor; Dios nos creó con una vocación y nos dio una tarea común en su plan; Dios nos llamó a encarnar, de modo original, la inefable bi-unidad de Cristo y su Iglesia; para ello, puso en nuestras almas las fuerzas, gérmenes de vida y anhelos interiores capaces de impulsarnos, desde dentro, a desarrollarnos y alcanzar lo que él espera de nosotros.

CICLO DE IDEAL MATRIMONIAL



Trabajo matrimonial 1

Acercarse a familiares (padres, hijos, hermanos), amigos, compañeros de trabajo, etc... y pidan que les anoten en un papel 3 a 4 características positivas que ven en su matrimonio.

Sin complicarse, sencillamente lo que a primera vista sienten que resalta de ustedes.

¿Qué recuerdos especiales tienen de ustedes como matrimonio? O momentos que marcaron su vinculación a ellos.

Recuerden guardar las respuestas en su cuaderno.

Pocas veces tenemos la oportunidad de recibir la opinión cariñosa de los que nos son más cercanos y es un regalo saber lo que admiran en nosotros.

TEMA 2: LA HUELLA DE DIOS EN NUESTRA HISTORIA

Objetivo: Descubrir la huella de Dios en nuestra propia historia

Una de las ayudas que recibimos en nuestro Movimiento, a fin de poder encaminarnos y avanzar por el camino de la santidad, es **la doctrina y la práctica del Ideal**. "En nuestro mundo moderno -afirma Michael Quoist-, existe un peligro muy superior a la amenaza de las bombas atómicas; es la 'explosión' interior del hombre, y su 'atomización' psicológica o espiritual. Si el hombre domina cada vez más el universo material, parece que, hostigado por las múltiples sollicitaciones exteriores, se domina cada vez menos a sí mismo. Precisa rehacer su propia síntesis si quiere vivir y obrar." (Triunfo, pág. 29).

Esto, que es válido para el individuo, vale igualmente para la realidad matrimonial y familiar. Es preciso volver a elaborar nuestra síntesis como matrimonio, y el **Ideal de Matrimonio es justamente ese factor unificador en torno al cual se organiza y adquiere coherencia nuestra vida**. El Ideal de Matrimonio, además de dar coherencia a nuestra vida, la enaltece: nos recuerda que como matrimonio "nacimos para cosas mayores" y para ser semejantes a Cristo, para ser santos.

Hoy el llamado a la santidad se dirige en primer lugar a los laicos, a la familia. Sin su compromiso por la santidad y su influencia en las realidades temporales, es impensable una cultura cristiana para el tercer milenio. Y **somos nosotros y nuestros hijos los que estamos llamados a ganar el nuevo milenio para Cristo**. Por eso nos abocamos seriamente a la tarea de **forjar un matrimonio santo**. El sacramento del matrimonio entraña por sí mismo la vocación a la santidad y nos confiere las gracias para lograrla. Schoenstatt quiere ayudarnos en este empeño. El Santuario de nuestra Madre y Reina tres veces Admirable debe convertirse para nosotros, como dice el Acta de Fundación, en "**cuna de nuestra santidad**". Allí María quiere regalarnos, como matrimonio, las gracias del arraigo en Dios, de la transformación interior y de la fecundidad apostólica, para que podamos alcanzar esa meta. Pero nosotros debemos cooperar con la gracia ofrecida, pues Dios no quiere realizar sus obras solo: "Nada sin ti, nada sin nosotros", es nuestro lema.

Si consideramos el Ideal de Matrimonio en esta perspectiva, éste adquiere toda su fuerza. ¿Qué pensó Dios con nosotros al llamarnos a unir nuestras vidas para siempre y ser fecundos en nuestros hijos? ¿Cómo quiere él que encarnemos ese signo de amor sacramental que imprimió en nuestros corazones cuando sellamos nuestra alianza matrimonial ante el altar? Como matrimonio, ¿qué germen de vida y santidad debemos cultivar fielmente? ¿Qué defectos debemos superar a fin de que brille, en nuestra vida, la santidad matrimonial?

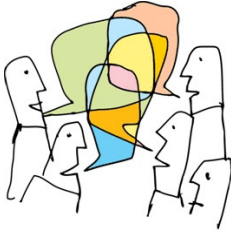
CICLO DE IDEAL MATRIMONIAL

Estas son las preguntas a las que respondemos al tratar de definir nuestro Ideal de Matrimonio.

Si viviéramos en una atmósfera cristiana, donde los valores cristianos se pudieran asimilar "por ósmosis", quizás no necesitaríamos hacer un esfuerzo especial por asumir conscientemente el Ideal de Matrimonio. De algún modo, esto se daría en forma espontánea o funcional. Sin embargo, como lo señalábamos más arriba, hoy ya no contamos con esa realidad. Tenemos **que asumir libremente y en forma decidida el ideal de formar un matrimonio y una familia profundamente cristianos**, y de lograrlo muchas veces **"nadando contra la corriente"**. Si como pareja y como familia no emprendemos un trabajo de autoformación, pronto seremos arrastrados por la corriente y simplemente nos mimetizaremos con el ambiente materialista en que estamos inmersos. Por eso, es importante que nos aboquemos a la búsqueda del Ideal de Matrimonio.

Nos parece aconsejable iniciar esta búsqueda antes que la del Ideal Personal. En la medida en que descubramos el Ideal de Matrimonio, indirectamente cada uno va descubriendo, en el contexto del ideal común, su propio Ideal Personal. De hecho, **llegamos a conocernos a nosotros mismos más en el espejo del tú que por introspección individual**. Pensemos, por ejemplo, cómo se despertó nuestro yo cuando nos encontramos con el tú y nos sentimos amados por él."

Descubrir el Ideal de Matrimonio es un don de Dios, ya que es una obra de la gracia en nosotros. Por eso, **toda búsqueda** en este sentido debe estar **precedida por la oración**. Antes que nada, imploramos al Espíritu Santo para que él nos ilumine y nos ayude a ver nuestra vida y misión a la luz de la fe; para que su gracia nos permita descubrir los gérmenes de vida e impulsos que Dios ha puesto en nuestra alma. Imploramos la gracia de Dios pero, al mismo tiempo, **nos decidimos formalmente a trabajar en nuestro Ideal de Matrimonio**, lo que implica **dedicarle tiempo a nuestra búsqueda**: el tiempo necesario para la oración, la reflexión y el intercambio matrimonial. De otro modo, sólo tendríamos buenos deseos pero, en la práctica, lograríamos muy poco.



Dinámica 2

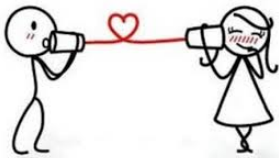
Como un primer paso para buscar el Ideal Matrimonial podemos **evocar “nuestros sueños”**. Recordemos cómo nos conocimos y qué anhelos había en nuestro corazón en esos tiempos.

Hemos recibido de los demás su opinión acerca de las características que ven en nosotros.

Esas características que ellos ven en nosotros ¿están presentes en nuestra historia? ¿Cómo se han dado en nuestra historia? ¿En qué situaciones las hemos notado con mayor claridad?

Se puede compartir esto con el grupo.

Como “Propósito” se realizará el siguiente trabajo matrimonial.



Trabajo matrimonial 2

Fijar día y hora para que el matrimonio tenga un encuentro tranquilo, ojalá en el Santuario.

- Para este momento haber buscado las oraciones que hemos hecho como matrimonio, por ejemplo: oración del día del Matrimonio, oración de Alianza, oración de renovación de sus promesas matrimoniales, otras.

¿Qué es lo más significativo de ellas y qué elementos se repiten? ¿Se reflejan en ellas nuestros “sueños o anhelos”?

.....

.....

.....

.....

CICLO DE IDEAL MATRIMONIAL

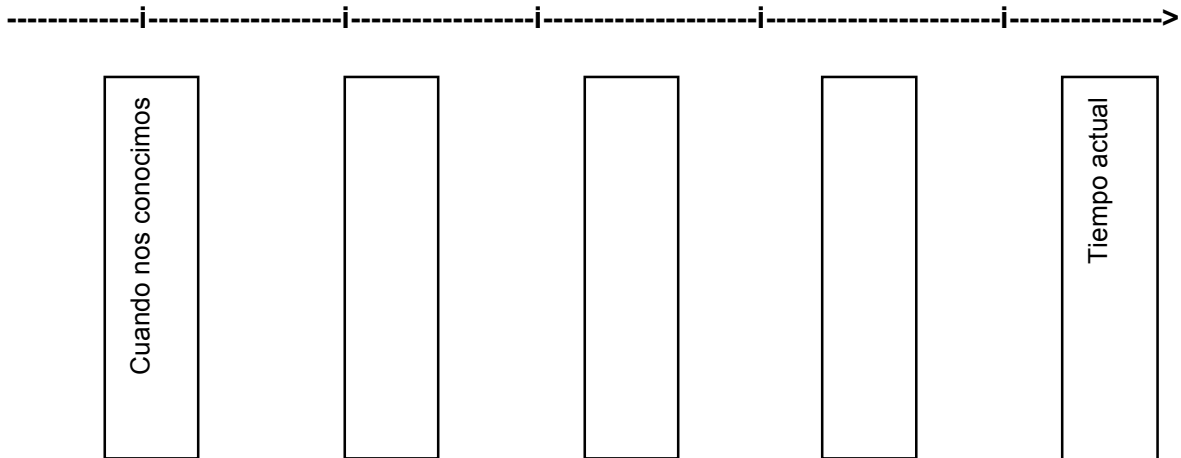
Nuestra historia

Queremos adentrarnos en nuestra historia con una mirada de fe, con una actitud de respeto y gratitud porque ella es signo del amor misericordioso de Dios y de su predilección por nosotros. Esta historia común nace con lo que cada uno de los cónyuges aporta: su propia historia, su manera de ser, sus anhelos e inquietudes, etc. Como pensamientos y deseos encarnados de Dios queremos hacer de su voluntad la norma y tarea de nuestro actuar.

a) ¿Qué he aportado yo a nuestra vida matrimonial? Regalos y carencias de mi propia historia personal.

.....
.....
.....
.....
.....
.....

Hagamos una línea del tiempo con nuestra historia como pareja, si pudiéramos dividir nuestra historia en CAPITULOS ¿cuáles serían los nombres de estos capítulos o etapas de nuestra historia? (ejemplo: antes del noviazgo, noviazgo, primero años de matrimonio, tiempo actual, etc)



CICLO DE IDEAL MATRIMONIAL

CAPITULOS	ACONTECIMIENTOS IMPORTANTES (regalos y dificultades)	QUE NOS DIJO DIOS	QUE APRENDÍ DE MI	QUÉ TE AGRADEZCO A TI (PAREJA)

¿Cómo llegamos a este año de la búsqueda del Ideal Matrimonial como matrimonio, familia y personalmente?

.....

.....

.....

.....

.....

TEMA 3: ¿CÓMO ES NUESTRA COMUNICACIÓN CON DIOS?

Objetivo: Reconocer cómo es nuestro diálogo con Dios

¿A qué llamamos rezar? ¿Qué es la oración?: Es una **conversación personal con Dios**. Dios no es una idea, es una **PERSONA**, que me ama, me conoce y me espera para que también yo lo ame, lo conozca y me encuentre con él.

La experiencia del amor es clave para crecer en la oración. Dios me ama y me manifiesta su amor a través de todas aquellas personas que me regalan amor, de modo privilegiado a través de mi cónyuge.

Es posible que me cueste creer en el amor de predilección que Dios tiene por cada uno de nosotros y también por mí. Si es así, puede deberse a tres causas:

PRIMERO: En el plano humano, **nos puede faltar la experiencia de un auténtico amor natural** - especialmente en la niñez- experiencia que transferimos a Dios. Podemos sanar esa carencia ejerciendo una auténtica paternidad y maternidad en el plano humano. Así, nuestros hijos y muchas otras personas comprenderán y experimentarán, a través nuestro, que Dios es un padre bueno que nos ama. Existe una relación profunda entre el amor a las personas y el amor a Dios. No puedo decir que amo a Dios que no veo, si no amo a las personas a quienes veo. **El amor a Dios se expresa en el amor a los demás, en la profundidad de mi amor por ellos, en la aceptación de las personas tal como son.**

SEGUNDO: No nos dejamos tiempo para meditar la vida. **No vemos los acontecimientos que marcan nuestra vida unidos a Dios.** Nos quedamos en hechos, en circunstancias, en alegrías o dolores, sin ver detrás de ellos la mano de Dios. Él nos quiere decir algo, nos enseña a crecer en el amor y nos llama a su lado como hijos para que experimentemos su cuidado, su amor fiel.

TERCERO: **Imploramos demasiado poco a Dios pidiéndole que nuestro corazón se encienda por un auténtico amor a él.** Nos sale más fácil pedir que sanemos de una enfermedad, que encontremos un trabajo mejor remunerado o que tal o cual persona nos quieran, y nos olvidamos de pedir a Dios un amor vital y profundo.

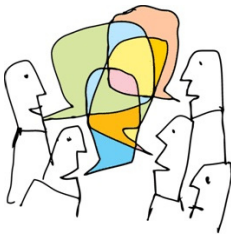
Por eso nuestra oración es a veces impersonal. No es expresión de una relación llena de fe con el Señor y la Mater. Lo que **rezamos no encuentra eco en nuestro interior**; repetimos palabras vacías, porque su contenido no tiene relación con nuestra vida.

Dios es nuestro interlocutor personal. Con él podemos conversar lo que verdaderamente nos interesa, en forma simple y natural. Por ejemplo: nuestras

CICLO DE IDEAL MATRIMONIAL

preocupaciones, la relación con nuestro cónyuge, nuestros hijos, con el trabajo, los acontecimientos que hemos vivido, nuestros temores, nuestros proyectos, las tentaciones que tenemos, etc. **Si nuestra relación con Dios es personal, todas estas inquietudes fluirán en la conversación con él.** Mi oración debe parecerse al diálogo de un niño con su padre. Contemplemos cómo lo hacen nuestros hijos pequeños. ¡Cuánto podemos aprender de ellos!

¿Entendemos ahora lo que significa rezar en forma personal? ¿Converso con Dios todo lo que siento interiormente?



Dinámica 3

Reflexionar y compartir sobre:

¿Cómo ha sido nuestra oración antes, en el colegio, en nuestra familia, etc..?

.....
.....
.....

¿Qué cosas aún están presentes hoy en nuestra oración?

.....
.....
.....

¿Cómo es nuestra oración hoy?

.....
.....
.....

¿Qué lecturas elegimos para nuestro matrimonio?

.....
.....
.....

¿Qué imágenes bíblicas nos atraen?

.....
.....
.....

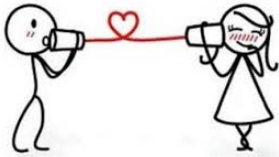
CICLO DE IDEAL MATRIMONIAL

¿Qué imágenes de la naturaleza nos gustan y nos hacen sentir el amor de Dios?

.....
.....
.....

¿Dónde o cuando nos sentimos realmente cerca del Señor?

.....
.....
.....



Trabajo matrimonial 3

Reflexionar:

¿Qué “ruidos” quitan la paz de nuestro corazón? ¿Qué perturba nuestra vida como matrimonio?

.....
.....
.....

¿Hemos conquistado la oración de la mañana, es decir, saludo a Dios al comenzar el día, a la Mater? ¿Le ofrecemos lo que vamos a hacer?

.....
.....
.....

¿Y la oración de la noche, de qué manera rezo al acostarme? ¿Cómo terminamos nuestro día? ¿Rezamos al acostarnos? ¿Revisamos nuestro día: lo que Dios nos regaló en él?

.....
.....
.....

CICLO DE IDEAL MATRIMONIAL

¿Rezamos como matrimonio cada noche? ¿Cuál es nuestro estilo de oración? ¿Qué nos caracteriza?

.....
.....
.....

La oración tiene una dimensión apostólica ¿Rezamos por lo que pasa en el mundo? ¿Rezamos por la Iglesia? ¿Rezamos por nuestros hijos, por las personas que tenemos a nuestro cargo, por nuestros amigos, conocidos, parientes?

.....
.....
.....

¿En qué vemos necesario mejorar?

.....
.....
.....

¿Qué nos proponemos?

.....
.....
.....

Concluamos formulando juntos una oración, expresando lo que más nos ha tocado interiormente de lo trabajado hasta ahora. Llémosla para rezarla en el próximo encuentro.

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....